



La Palabra Libre

DIARIO DE LA NOCHE



TRES EDICIONES DIARIAS

La crisis

La situación deplorable del Gobierno, muerto ante las gentes, se refleja en la persistencia con que circulan y toman cuerpo los rumores de crisis. No importa que la oposición republicana sea suave, dulce, bonachona. Se ve, se palpa la descomposición ministerial; se sabe de modo indubitable que hay tres o cuatro ministros de cuerpo presente... Así, bastó el anuncio de que iba a hablar Moret, el suavísimo autor de la ley de Jurisdicciones y padre adoptivo de los suplicatorios, para que todo el mundo creyese llegada la última hora de un Gobierno que vive en una atmósfera irrespirable.

Pero no ocurrió nada. Todo se redujo a que Moret, colaborador con Maura, Canalejas, Romanones y Montero en la tristísima obra de convertir en guinapo la inmunidad parlamentaria, sentía ahora los escrúpulos de Micufuz. ¿Será bochorno? Tal vez.

Para llegar a la aprobación de la reforma mauro-liberal-democrática, las vestales parlamentarias ponían por las nubes el hecho de que fuese tan grande el número de suplicatorios pendientes y en carecían la deshonestidad de detener así la obra de la Justicia. Pues bien: aquella hipocresía se ha venido a tierra. De cuatrocientos y pico de suplicatorios pendientes, sólo en 70, negados de mayor estudio, no recayó dictamen negatorio. Los demás han ido al cesto, reconociéndose con ello que no había materia de delito. Y ahora, ¿qué dicen los que fingían escandalizarse? ¿Con qué cara confiesan el engaño de que se sirvieron para justificar su reaccionaria cruzada contra la inmunidad de los diputados?

Ante eso, si aquí la opinión no estuviera dormida, Moret, Canalejas, Vincenti, Romanones, Sánchez Guerra, Maura, toda la comparsa que consagró ese nuevo aspecto regresivo del régimen, recibirían de quera testimonio expresivo del enojo público. Pero no haya cuidado. Ante cuando alguno de ellos rectifique su apostasía, o quiera atenuarla, como ayer lo hizo el Sr. Moret, habrá entre los verdaderos liberales—republicanos y socialistas—infelices que aplaudan.

Filía todo. Al Sr. Moret se le daba ayer una hija de la inmunidad parlamentaria y de la Justicia con esas sus frases, que se anunciaban a ruidos en el banco azul a los delegados del Sr. Maura. Sus frases nacían de un temor puramente monárquico, «cada dictamen—escribe El Imparcial—originará un debate, y el elemento dialéctico fundamental de ese debate será la comparación con otros suplicatorios negados. Esa comparación exigirá el cotejo de los artículos sometidos a procedimiento, y el cotejo su lectura. Esto es, se dará ocasión a renovar, con publicidad inmensamente mayor que la alcanzada en su tiempo, a todos aquellos agravios a cosas o personas protegidas por la ley penal, que hoy yacen en el olvido, pasados sus efectos, borrada su huella». He ahí todo el secreto de la actitud del Sr. Moret, cómplice de los Sres. Maura, Canalejas y Romanones en el secuestro de la inmunidad parlamentaria.

Por eso pedía el borrón y cuenta nueva que es de justicia; por eso, después de su puñalada a la libertad, acudía a solicitar a poner en la herida un pedazo de tafetán... Y como hoy conjura, como el Gobierno está puleto, se aseguró que tal quisiera tumbaría a los delegados del Sr. Maura. Pero ayer no sobrevino la crisis. El Sr. Moret no actuó de puntillero. Desechó un sin fin de suplicatorios, fueron al cesto de los papeles inútiles, sin que se atenderán las observaciones del Sr. Moret, escrupuloso Micufuz parlamentario.

Pero si ayer no surgió la crisis, al recordar Moret que no debía aplicarse el nuevo régimen a los suplicatorios anteriores a él, está descontenta. Tres o cuatro ministros están muertos y, en suma, todo el Gobierno carece de autoridad y prestigio. Morirá en breve, cumpliéndose la ley fatal de que fenezcán los Gobiernos que ponen mano en eso de los suplicatorios, arma política de dudosa limpieza... Y cuando caiga Canalejas, nada le librará del borrón que echó en su historia con la reforma del Reglamento, reaccionaria, anticonstitucional y en la que juntos fueron liberales, demócratas y mauristas. El Sr. Moret tampoco podrá rarse de esa mancha, que aviva el recuerdo de su odiosa ley de Jurisdicciones. Una vez más, el liberalismo dinástico ha sido servi-

dor humilde de la reacción, y eso no ha de olvidarse con fraseología hueca como las de ayer, ni jeremiadas cual las que sobrevendrán mañana...

«Esta tarde «toraré» en las dos plazas—dijo ayer Canalejas, refiriéndose al Congreso y al Senado. Suponemos que el simil parecerá de pésimo gusto a los diputados y senadores con quienes ayer contentó Canalejas.

Amor y palos

De nuestro corresponsal

Logroño, 10.—Por rivalidades amorosas rieron en el pueblo de Lagunas de Camaracú Florentino Martínez y Mariano Codes.

Ambos requerían de amor a una moza del pueblo, cuya casa rondaban ayer los dos. El Mariano, al ver a su rival, cantó una copla zahiriendo a éste, el cual, al oír la copla, se lanzó sobre él, dándole un tremendo garrotazo en la cabeza, que hizo caer al suelo a Mariano, donde siguió apaleándole su agresor hasta dejarle cadáver.

El Florentino fué detenido y puesto a disposición del Juzgado.

Pastillas de menta

Don Antolín, senador

Este don Antolín es varón santo y bueno, que convierte el Senado en lugar muy ameno, y pronuncia discursos de cosas no trilladas, sin echar nunca mano de las petroleadas.

Hace sólo unos días, don Antolín nos dijo que el Apóstol Santiago no combatió en Clavijo,

y que, por consecuencia, no es justo que se le apóstole la cruz que otro llevarse debe;

nos explicó, además, lo que fué el Santo Oficio tremenda, que no tuvo desperdicio, ¡ciao,

y sirvió de careta a más de un foror rey, que con él amparaba lo duro de su ley.

Pero, sin duda, estuvo mucho más acertado cuando habló de las Cortes de Cádiz, el prelado;

cuando dijo que no era oportuno el momento de festejar la fuente del actual Parlamento;

hoy que el hambre en nosotros cruelmente se ensaña;

no es oportuno que ande entre fiestas España;

y el dinero que piensa derramar en gobierno, sería lo prudente consumirlo en pan tierno...

Y, además, que las Cortes que hoy paga la nación, son tales, que ni sombra de las de Cádiz son;

el pueblo de las Cortes se distancia y olvida, porque a nadie le agrada ver cosa corrompida...

Vaya, pues, este elogio para don Antolín, del sentido común último paladín;

tolerante y sencillo, que reverencia a Dios, y pide el premio Nobel para Pérez Galdós;

y se expone a que luego se le incomode el Papa, por medio del Nuncio, le largue una zurrapa.

CALAINOS

China revolucionaria

De nuestro corresponsal

Los extranjeros desembarcan cada vez en mayor número.—Poblaciones sa-

queadas.—Londres, 10.—Comunican de Hong-Kong que ha llegado a Tien-Tsin un crucero francés que ha desembarcado un fuerte contingente de Infantería.

Al mismo puerto habían llegado el día anterior 1.300 soldados japoneses.

Se aguarda la llegada del crucero americano «Cincinnati» con tropas yanquis.

Los revolucionarios imperiales han saqueado las ciudades de Paoting-Fou y Kin-Kiang.

En Paoting-Fou saltaron muchos edificios, destruyeron trenes de viajeros y se apoderaron de todos los objetos de valor que conducían.

En Kin-Kiang los revoltosos fueron 2.000 soldados sublevados, que destruyeron todo cuanto encontraron a su paso.

Los desórdenes se han extendido a Shantung y a otras poblaciones del Norte, en donde sólo hay 6.100 soldados extranjeros y en cambio los chinos se elevan a 100.000, bien armados y equipados.—BILLY.

MAS CREDITO

Sigue el chorreo

Ayer se aprobaron en el Consejo de Estado:

Suplementos de créditos por pesetas 7.033.000 al presupuesto de Fomento para construcción de los ferrocarriles transpirenaicos.

Crédito de 62.250 pesetas al presupuesto de Gobernación para gratificaciones a los inspectores provinciales de Sanidad.

Directorio telegráfico y telefónico

ESLIBRE

DE CAZA



¡Agotadas las municiones y con el morral vacío!

CO-O COLONIZAS

Francia, en la Chauria España, en el Rif

Los franceses colonizan des pues de conquistar; nosotros, no

De la interpelación del Sr. Rodés aparecen datos curiosísimos, que poco a poco iremos dando. El presidente del Consejo, en su discurso patriótico, dejó todo sin contestar. Respecto a nuestra manera de colonizar, he aquí lo que dijo el diputado republicano:

«Ah, señor presidente del Consejo! Es que la acción civilizadora, la acción progresiva que ahora demandamos no ha de consistir ni en el reparto de terrenos ni en el reparto de minas. La acción civilizadora, la acción positiva se ha debido ya realizar conjuntamente con la ocupación y por el mismo elemento militar.

«Los franceses, al año de haber desembarcado en Casablanca, habían rodeado toda la periferia de la provincia de la Chauria de fuertes y de campamentos, y estos campamentos no tenían solamente la misión de asegurar la tranquilidad y la pacificación de los terrenos ocupados. Después de la ocupación militar, en cada campamento se estableció una oficina de información al estilo de las que funcionan en Argelia, y esta oficina de información, dirigida por el comandante militar del puesto, se ocupa de variadísimos, de importantísimos asuntos, que se traducen en una obra civilizadora, en una obra de pacificación. Se ha establecido en estos puestos la escuela árabe, el hospital, el dispensario para medicina interna y externa, y además, por medio de esas oficinas, sin tener facultades ni poderes especiales ó de legados del Majzen, se administra justicia, se recaudan impuestos y se ejercen otras funciones administrativas por el mismo elemento militar.

Y bien, señor presidente del Consejo de ministros, ¿hemos hecho nosotros algo que se parezca a esto en la zona ocupada militarmente en el Rif?»

No, no se ha hecho nada; podemos afirmar con el testimonio de personas que han recorrido todo el territorio sometido a la acción de España. El comercio de Melilla no ha sufrido aumento alguno por tráfico con el interior.

Pero hay más. Entre los inútiles por falta de peso los puede haber delincuentes, que son los que adelgazan adrede para eximirse del servicio de las armas, y los puede haber honradísimos, que, aun siendo fuertes y estando bien constituidos, por la mala alimentación, parecen débiles y son declarados inútiles.

Y es que basta, acaso, con que un hombre se nutra mal, para que se lo juegue inútil no más por la consecuencia de la mala alimentación? De ningún modo. Desde el instante en que ese hombre declarado inútil por falta de peso puede engordar y robustecerse y es susceptible hasta de doble peso, la eximente no existe en realidad, ya que desaparece su base fundamental. Y si es así, ¿quién es capaz de dar por inútil para el servicio de las armas al mozo que, falta de peso cuando se lo reconoce, a los dos meses de ser soldado, con los ejercicios de la instrucción y con alimentos más abundantes y nutritivos, puede pasar de los cincuenta y hasta de los sesenta kilogramos? Por eso conviene prevenciones contra las dos supercherías y sólo concederle un valor muy relativo a la pobreza física de los mozos que sortean.

GUSTAVO

Las tragedias del Ecuador

Nueva York, 10.—Las noticias que llegan del Ecuador sobre el asesinato del general Julio Andrade, gobernador de Guayaquil, son aún muy confusas, pero dan a entender que se trata de un nuevo crimen del partido clerical.

Andrade, y Plaza, el actual jefe del partido liberal, fueron los dos generales que se opusieron noblemente al envío de prisioneros radicales a Quito, y no cedieron más que ante las órdenes formales y reiteradas del jefe del Gobierno que prometió proteger a los desgraciados vencidos.

Ya es sabido como cumplió su promesa, Andrade ha pagado con su vida tan noble actitud. ¿Cuándo le tocará a Plaza?

Siempre que en el Parlamento hubó: ó un negocio, ó una desmembración nacional.

Conque, ¡ciao, Sr. Canalejas!

CHARLAS... Supercherías

El no poseer un peso de cincuenta kilogramos es razón bastante para declarar inútil para el servicio de las armas a un mozo de veintidós años? Esta pregunta habría que hacérsela al que ideó medida tan previsora. Pero su respuesta, de seguro, no dejaría de convenir a los más descontentados, los cuales, ergidos por la belleza de las razones científicas que se les aducen, no sólo hallarían bien esa restricción, sino que la aplaudirían, al menos determinando el peso de cincuenta kilogramos en los mozos que han de servir a la Patria—arguirían—, porque para ser soldado es menester estar bien constituido, poseer una buena ó mediana organización física y contar con la necesaria robustez de cuerpo para sobrellevar los rigores del servicio de las armas. Un hombre que pese no más de cincuenta y tantos kilogramos, es hombre débil, enclenque, enfermizo, que no puede soportar, por su pobreza física, ni las durezas del servicio de guarnición ni las penalidades del ser-

En el momento de la instrucción y con alimentos más abundantes y nutritivos, puede pasar de los cincuenta y hasta de los sesenta kilogramos? Por eso conviene prevenciones contra las dos supercherías y sólo concederle un valor muy relativo a la pobreza física de los mozos que sortean.

GUSTAVO

Por la amnistía

y contra la Ley de Jurisdicciones

Cerca de medio millón de adhesiones. El resultado del plico abierto por iniciativa de ESPAÑA LIBRE y FIDA Socialista ha demostrado el interés del pueblo por la libertad de los presos por delitos políticos y sociales y el deseo de que desapareciera la maldadada Ley de Jurisdicciones. Se han recibido adhesiones de Sociedades obreras, Agrupaciones Socialistas, Círculos republicanos, Prensa radical, etc., etc., que componen un total de CUATROCIENTOS MIL individuos y TREINTA Y NUEVE MIL CUATROCIENTOS OCHEN-

TA firmas individuales sueltas, las cuales se han entregado al Sr. Canalejas ayer en el Congreso.

El número de adhesiones de una y otra clase suman CUATROCIENTAS TREINTA Y NUEVE MIL CUATROCIENTOS OCHENTA; cerca de MEDIO MILLON.

Y todo esto organizado y realizado en unos veinte días.

La importancia del plebiscito, como se podrá observar, no está sólo en la cantidad de adhesiones, sino en lo que esto representa en un país que no está acostumbrado a ejercer ese derecho y en el cual hay un sesenta por ciento de analfabetos. Además, si en vez de esos veinte días se hubieran tomado dos meses, seguramente se habría triplicado la cantidad. No se quiso esperar a ese tiempo a fin de no retrasar la concesión

del indulto que ha ofrecido el Sr. Canalejas.

No creemos que ante una masa de opinión tan formidable tenga dificultad el Gobierno para conceder esa gracia; gracia que más bien es una rectificación a la conducta seguida desde septiembre del año anterior.

El país lo pide por su procedimiento propio de los pueblos grandes y si se quiere respetar su voluntad, si se quiere demostrar que no es preciso apelar a estridencias, ni a procedimientos ilegales para ver atendidas sus demandas, concédase lo que el pueblo anhela: la libertad de los presos por delitos políticos y sociales y la desaparición del engendro jurídico que se conoce con el nombre de ley de Jurisdicciones.

Desde mañana empezaremos a publicar las adhesiones colectivas.

TA firmas individuales sueltas, las cuales se han entregado al Sr. Canalejas ayer en el Congreso.

El número de adhesiones de una y otra clase suman CUATROCIENTAS TREINTA Y NUEVE MIL CUATROCIENTOS OCHENTA; cerca de MEDIO MILLON.

Y todo esto organizado y realizado en unos veinte días.

La importancia del plebiscito, como se podrá observar, no está sólo en la cantidad de adhesiones, sino en lo que esto representa en un país que no está acostumbrado a ejercer ese derecho y en el cual hay un sesenta por ciento de analfabetos.

Además, si en vez de esos veinte días se hubieran tomado dos meses, seguramente se habría triplicado la cantidad. No se quiso esperar a ese tiempo a fin de no retrasar la concesión

del indulto que ha ofrecido el Sr. Canalejas.

No creemos que ante una masa de opinión tan formidable tenga dificultad el Gobierno para conceder esa gracia; gracia que más bien es una rectificación a la conducta seguida desde septiembre del año anterior.

El país lo pide por su procedimiento propio de los pueblos grandes y si se quiere respetar su voluntad, si se quiere demostrar que no es preciso apelar a estridencias, ni a procedimientos ilegales para ver atendidas sus demandas, concédase lo que el pueblo anhela: la libertad de los presos por delitos políticos y sociales y la desaparición del engendro jurídico que se conoce con el nombre de ley de Jurisdicciones.

Desde mañana empezaremos a publicar las adhesiones colectivas.

LA VOZ REPUBLICANA

El partido gubernamental

La opinión está unánime

Don Vicente Millán, el notabilísimo escritor, analiza en un primoroso artículo de La Palabra Libre la situación de la gran familia republicana, y concreta así el resultado de su análisis:

«Tal es la verdadera situación del republicanismo, y los que hemos consagrado nuestra vida a propagar y defender este ideal, estamos en el deber de hablar claro, con sinceridad, para no contribuir con nuestro silencio al sostenimiento de la farsa.

Existe, a no dudar, una falange inmensa de republicanos, sin adherirse a partido alguno; otra cantidad muy importante también que, estando afiliados a los grupos orgánicos que los son más afines, no sienten, sin embargo, la interior satisfacción, y esa importantísima clase, llamada neutra, y que yo llamo—permítame esta opinión—republicana no militante, como nos lo demuestra el hecho de votarnos en todas las elecciones; factores todos que claman, que anhelan la formación de un partido fuerte, disciplinado, a la moderna, con una dirección que le comunique impulso vigoroso, capaz, en fin, de realizar toda suerte de empresas.

Melquíades Álvarez, espíritu de su tiempo, hombre culto, orador portentoso, en la plenitud de la vida, convencido además de la necesidad de realizar una política social, que tan precisa es para la obra de reconstrucción nacional, bien pudiera ser el guía que condujera tan formidables huestes.

La situación actual de nuestro país es tan crítica, que urge por momentos que seamos una efectividad en la vida pública, estando en condiciones de gobernar, tanto desde el Poder como desde la oposición, para acabar de una vez con el estado oligárquico, anómalo, de corrupción, que se traduce de una manera palmara en la bancarrota de nuestra Hacienda.

Esperamos que, después de oír al ilustrado patriota, desaparecerán los recelos, las suspicacias, los temores ridículos de algunos personajillos, y cuando esto suceda, estarán de enhorabuena España y la República.

La Región Extremeña, órgano de los republicanos de Badajoz, dice, con la firma del prestigioso correligionario D. Manuel Sardiña:

«La idea de crear un partido del carácter y las tendencias que habrán de informar al que ahora va a constituirse, existe, desde el fracaso de la Unión republicana, en muchos de los partidarios de la significación política que encarna la personalidad de Melquíades Álvarez. Si no ha tomado cuerpo hasta ahora, es porque el gran orador y meritísimo republicano ha querido, indudablemente, que vinieran las cosas por sí solas, cuando constituyeran una exigencia inaplazable de la política republicana.

El momento ha llegado. El fracaso de las organizaciones existentes acredita que ninguna de ellas tiene la eficiencia necesaria para llegar al fin propuesto, aunque lo nieguen los interesados en sostener lo contrario, y justifica el encamuzamiento de la acción republicana en nuevas direcciones.

Claro está que el tema de los que no se avienen al abandono de sus posiciones, tema que será también el de todos los que discurren con argumentos hechos, es que nada viene a resolver la creación de un nuevo partido, sino a contribuir al desconcierto existente entre los republicanos. Pero para dar esto por bueno, sería preciso demostrar que las actuales organizaciones habían unificado en doctrina ó en procedimiento a todos nuestros correligionarios, que en el haber de cualquiera de ellas ó de todas juntas podía apuntarse algún resultado de práctica importancia, ó que se estaba en vías de conseguirlo.

De no ser así, lo mismo da cuatro partidos que cinco, y aun podrían alegarse razones en pro del mayor número. Pero si un nuevo partido puede llegar a constituir un poderoso elemento de acción por virtud de otras adhesiones y por atraer a sí a muchos de los que formaban en los partidos anteriores, entonces, la sola posibilidad de que esto suceda, es motivo sobrado para saludarle como una esperanza y para allanarle el camino de obstáculos, cuando el convencimiento no lleve a contribuir más directamente a su formación.

En el momento de la instrucción y con alimentos más abundantes y nutritivos, puede pasar de los cincuenta y hasta de los sesenta kilogramos? Por eso conviene prevenciones contra las dos supercherías y sólo concederle un valor muy relativo a la pobreza física de los mozos que sortean.

GUSTAVO

CHARLAS... Supercherías

El no poseer un peso de cincuenta kilogramos es razón bastante para declarar inútil para el servicio de las armas a un mozo de veintidós años? Esta pregunta habría que hacérsela al que ideó medida tan previsora. Pero su respuesta, de seguro, no dejaría de convenir a los más descontentados, los cuales, ergidos por la belleza de las razones científicas que se les aducen, no sólo hallarían bien esa restricción, sino que la aplaudirían, al menos determinando el peso de cincuenta kilogramos en los mozos que han de servir a la Patria—arguirían—, porque para ser soldado es menester estar bien constituido, poseer una buena ó mediana organización física y contar con la necesaria robustez de cuerpo para sobrellevar los rigores del servicio de las armas. Un hombre que pese no más de cincuenta y tantos kilogramos, es hombre débil, enclenque, enfermizo, que no puede soportar, por su pobreza física, ni las durezas del servicio de guarnición ni las penalidades del ser-

En el momento de la instrucción y con alimentos más abundantes y nutritivos, puede pasar de los cincuenta y hasta de los sesenta kilogramos? Por eso conviene prevenciones contra las dos supercherías y sólo concederle un valor muy relativo a la pobreza física de los mozos que sortean.

GUSTAVO

Por la amnistía

y contra la Ley de Jurisdicciones

Cerca de medio millón de adhesiones. El resultado del plico abierto por iniciativa de ESPAÑA LIBRE y FIDA Socialista ha demostrado el interés del pueblo por la libertad de los presos por delitos políticos y sociales y el deseo de que desapareciera la maldadada Ley de Jurisdicciones. Se han recibido adhesiones de Sociedades obreras, Agrupaciones Socialistas, Círculos republicanos, Prensa radical, etc., etc., que componen un total de CUATROCIENTOS MIL individuos y TREINTA Y NUEVE MIL CUATROCIENTOS OCHEN-

TA firmas individuales sueltas, las cuales se han entregado al Sr. Canalejas ayer en el Congreso.

El número de adhesiones de una y otra clase suman CUATROCIENTAS TREINTA Y NUEVE MIL CUATROCIENTOS OCHENTA; cerca de MEDIO MILLON.

Y todo esto organizado y realizado en unos veinte días.

La importancia del plebiscito, como se podrá observar, no está sólo en la cantidad de adhesiones, sino en lo que esto representa en un país que no está acostumbrado a ejercer ese derecho y en el cual hay un sesenta por ciento de analfabetos.

Además, si en vez de esos veinte días se hubieran tomado dos meses, seguramente se habría triplicado la cantidad. No se quiso esperar a ese tiempo a fin de no retrasar la concesión

del indulto que ha ofrecido el Sr. Canalejas.

No creemos que ante una masa de opinión tan formidable tenga dificultad el Gobierno para conceder esa gracia; gracia que más bien es una rectificación a la conducta seguida desde septiembre del año anterior.

El país lo pide por su procedimiento propio de los pueblos grandes y si se quiere respetar su voluntad, si se quiere demostrar que no es preciso apelar a estridencias, ni a procedimientos ilegales para ver atendidas sus demandas, concédase lo que el pueblo anhela: la libertad de los presos por delitos políticos y sociales y la desaparición del engendro jurídico que se conoce con el nombre de ley de Jurisdicciones.

Desde mañana empezaremos a publicar las adhesiones colectivas.

El país lo pide por su procedimiento propio de los pueblos grandes y si se quiere respetar su voluntad, si se quiere demostrar que no es preciso apelar a estridencias, ni a procedimientos ilegales para ver atendidas sus demandas, concédase lo que el pueblo anhela: la libertad de los presos por delitos políticos y sociales y la desaparición del engendro jurídico que se conoce con el nombre de ley de Jurisdicciones.

Desde mañana empezaremos a publicar las adhesiones colectivas.

LA VOZ DE UN PUEBLO

Los crímenes del caciquismo

De ESPAÑA LIBRE al Congreso. — El diputado a Cortes por Cartagena, Sr. García Vaso, pronuncia un valiente discurso anunciando una interpelación sensacional sobre nuestras denuncias.

Por ahora, voy a terminar con este artículo el capítulo electoral de la larga historia de crímenes caciquiles que pienso seguir relatando desde ESPAÑA LIBRE. Digo por ahora, porque puestas en conocimiento del país, de la representación parlamentaria y del ministro de la Gobernación las ilegalidades, escandalosas cometidas por el caciquismo en las pasadas elecciones municipales de Cartagena y la Unión, y habiendo hallado en estas documentadas denuncias en la opinión pública, en el hemisferio del Congreso y en el despacho oficial del Sr. Barroso, que es lo que en principio ha sido mi propósito conseguir, debo pasar a historiar nuevas hazañas—nuevas para los que tienen la suerte de vivir fuera de la periferia del feudo ciervo-romañista—de los enemigos de aquellos pueblos levantados, esperando prudentemente a que el Sr. Barroso cumpla su palabra, tantas y de tan distintas formas repetidas, de fallar el pleito electoral de la Unión y Cartagena dentro del plazo legal y en justicia.

Que ha llegado al país la voz de aquellos pueblos, abandonados por la justicia, víctimas del más feroz desenfreno caciquil, lo prueban las innumerables cartas de felicitación y aliento con que la provincia de Murcia, sobre todo, ha respondido a esta campaña; la opinión favorable de casi toda la Prensa republicana madrileña, de toda la Prensa liberal de la circunscripción y el enorme número de ejemplares que ESPAÑA LIBRE vende en toda la provincia; que esta voz ha llegado al ministerio de la Gobernación, podría probarlo bien patente si no fuera aún imponderable indiscreción anticipar relatos que sólo tomarán estado público si la resolución del Sr. Barroso en este pleito obligara a ello; que la voz de aquellos pueblos ha llegado al hemisferio del Congreso, prueba la publicación del Reglamento minero, olvidado durante siete meses en Gobernación y resuscitado a la vida oficial de la Gaceta por una denuncia hecha desde estas columnas y por la intervención parlamentaria del Sr. Salvatella.

El motivo fundamental de esta campaña es, pues, el de reclamar justicia contra las injusticias irritantes de los enemigos de aquellos pueblos y conseguir que la justicia sea hecha. Ayer, al pedir la palabra el señor García Vaso para pedir, entre otros expedientes, el del adquirente de la calle Mayor de la Unión, del que se desprende la comisión de una escandalosa estafa municipal, probada documental y en estas columnas, y los de las elecciones de Blanca, Aguilas, Cartagena y la Unión, estas denuncias periodísticas de escandalosos chanchillos, de abominables crímenes electorales, han adquirido estado parlamentario y, al pasar este capítulo de historia, de las columnas de ESPAÑA LIBRE al hemisferio del Congreso, hago un paréntesis en el y paso a otro, que será «El Banco caciquil», «El despojo de las minas», «El alcantarillado», «El desagüe del Real».

De todos estos asuntos inmorales ha de hablar en el Congreso, cuando vengan los expedientes pedidos por el Sr. García Vaso, según se desprende del siguiente discurso, que ha merecido grandes elogios de casi toda la Prensa madrileña y que da una breve idea de la enorme trascendencia que han de tener las interpeleaciones por él anunciadas al ministro de la Gobernación.

Habla el Sr. García Vaso: «He pedido la palabra para dirigir algunas manifestaciones y ruegos a los señores ministros de Marina y de la Gobernación, y les haré, aunque no es el primero, porque bastará con rogár a la Mesa que les transmita a aquel señor ministro.

En abril del año anterior, y en virtud de una real orden, se constituyó una Junta técnica con objeto de confeccionar el programa de estudios de los maquinistas de la Armada, y algunos meses después se ampliaron las funciones de dicha Junta a la redacción del Reglamento de aquellos tan modestos como necesarios funcionarios de la Armada. Pues bien; a pesar de haber transcurrido cerca de doce meses, aquella Junta no ha dado señales de vida acerca de tales extremos, y es preciso que el señor ministro de Marina, teniendo en cuenta la utilidad y necesidad del Cuerpo de maquinistas, los cuales crecen a medida que se engrandece nuestra escuadra, excite el celo de aquella Junta a fin de que en el más breve plazo posible desempeñe su cometido.

Y ahora, señor ministro de la Gobernación, con objeto de que sirvan de base y fundamento a una interpeleación que he de tener el honor de anunciar a su señoría, le suplico que traiga a la Cámara los siguientes documentos: parte económico-administrativa del proyecto de alcantarillado de Cartagena; una de las láminas, copia de ellas, del presupuesto de cuatro millones de pesetas para el pago de dichas obras de alcantarillado; relación de los pagos hechos por el Ayuntamiento de dicha ciudad en concepto de intereses de las láminas de aquel presupuesto; escritos del contratista de las obras y acuerdos municipales correspondientes; informe acerca de las láminas, emitido por el abogado consistorial, y acuerdo co-

respondiente del Ayuntamiento y del gobernador sobre el mismo. Se piden estos documentos, señor ministro de la Gobernación, porque me propongo demostrar con ellos a la Cámara verdaderas enormidades, y por qué no decirlo, algo que tiene todos los caracteres de un timo.

Solicito igualmente el expediente de concesión de 180.000 pesetas anuales al arrendatario actual de Consumos de Cartagena. Se demostrará con esto que la única vez que un arrendatario de Consumos de aquella ciudad ha visto cesarse sobre sus intereses un peligro grave, remedio la situación alcanzando el Ayuntamiento aquella suma, con la cual, de un negocio malo, se hizo, por la liberalidad municipal, un negocio bueno.

Ha de traer su señoría, asimismo, el expediente de prórroga del contrato sobre alumbrado público entre la Fábrica del Gas y el Ayuntamiento de Cartagena; y si le fuera posible, señor ministro de la Gobernación, una lista de los accionistas de aquella entidad, porque a veces demuestra más un nombre que un argumento.

Deberá también traerse a la Cámara la documentación completa (escritos, telegramas, órdenes, resoluciones...) del incidente habido entre el gobernador de Murcia y el alcalde de Cartagena D. Alfonso Carrión, con motivo de la suspensión de éste.

Solicito igualmente, y tenga presente el señor ministro de la Gobernación, las actas notariales de 1.ª, 2.ª y 3.ª de enero de 1910, levantadas al Ayuntamiento de Cartagena, sobre arqueo de Caja, inventario, justificantes del cajero y testimonio de actas municipales, que me habrán de servir para demostrar el desfalco de la Caja y otras enormidades por el estilo.

También solicito el expediente de cesión al Ayuntamiento de Cartagena de unos terrenos para plaza pública en la barriada de los Dolores, porque ha de saber su señoría que el propietario de ésta, atento a las necesidades de su pueblo, cedió unos terrenos para la formación de una plaza pública, los cuales fueron cedidos a su vez por el Ayuntamiento, comiéndose la plaza, en todo o en parte, un concejal conservador.

Asimismo pido que venga a la Cámara un expediente sobre adquisición de un trozo de la calle Mayor de la ciudad de la Unión durante el alcaidazgo de D. Jacinto Conesa, el cual expediente probará, permitiéndome que lo diga, aunque la palabra sea dura, la comisión de una estafa municipal.

Y para acabar, señor ministro de la Gobernación, vamos a hablar un poco de elecciones municipales, con objeto de concretar finalmente el ruego que, acerca de las de Cartagena y la Unión, he de hacer a su señoría. Sabe su señoría que actualmente en la Unión y Cartagena, como pronto en los demás pueblos de la circunscripción, y quizás luego en toda la provincia de Murcia, ansiosa de liberación, la voluntad y la opinión pública están con mis amigos, o, mejor dicho, nosotros estamos con la voluntad y opinión pública, por que todos combatimos los excesos de un caciquismo bochornoso, mantenidos por liberales, por unos mal llamados liberales, y conservadores, que han establecido en aquella región, no una política, sino un comercio de política. Pues bien, señor ministro de la Gobernación, los concejales que nosotros hemos alcanzado honradamente de la voluntad popular, nos quieren ser escamoteados en las encrucijadas y desfiladeros oficiales. La Comisión provincial de Cierva, de Murcia ha podido decir, pero puede aprovecharse el lapsus, porque la Comisión es más de Cierva que de Murcia, ha declarado la incapacidad de siete concejales monárquicos, la mayoría de ellos amigos del Sr. Canalejas, los unos directamente, los otros porque son amigos míos. Su señoría, señor ministro de la Gobernación, ha hecho sobre tales incapacidades manifestaciones harto explícitas, y aquí mismo, en la Cámara, dijo su señoría, contestando a una pregunta del Sr. Azzi, que era criterio del Gobierno aprovechar toda la elasticidad de la ley para que fueran a ocupar sus cargos concejales todos aquellos que hubieran sido elegidos por el voto popular. A pesar de esto, no ha resuelto su señoría los expedientes de Cartagena y la Unión, aunque los ha estudiado y sabe que ellos se han cometido verdaderos asesinatos electorales, y aquí me tiene dos meses esperando esa resolución, que su señoría me viene prometiendo cada dos o tres días, con grave quebranto de mis modestos trabajos e intereses profesionales.

No hay razón alguna para que yo espere tanto y falte su señoría tan repetidamente a sus promesas, hechas de palabra y por escrito. No hay razón para que su señoría me venga esperando esa resolución, que su señoría me viene prometiendo cada dos o tres días, con grave quebranto de mis modestos trabajos e intereses profesionales.

Pero sucede que el señor ministro se encuentra entre dos impulsiones contradictorias: es la una la de su voluntad y la de la justicia; es la otra la de alguna persona, todavía anónima, que ya descubrimos. En esta situación, y ya que su señoría no se ha compadecido de mí, me compadezco yo de su señoría, y al efecto, para darle de la coacción y de la pena de que es víctima, le cortaré—no se alarme su señoría—las ligaduras que le impiden resolver aquellos expedientes pronto y justamente. Puede su señoría resolverlos bien o mal, o no resolverlos, porque yo retiro la modesta recomendación que le tenía hecha para que obrara en justicia. Ahora bien; lo que sí pido a su señoría es que traiga a la Cámara aquellos expedientes juntamente con los de Blanca y Aguilas, que me han de servir para la interpeleación que sobre política liberal y elecciones municipales tengo el honor de anunciarle desde este momento.

A estas importantes declaraciones, cogidas a la ligera desde la tribuna de la Prensa, y que han de causar profunda sensación en la provincia de Murcia, ha contestado el Sr. Barroso, visiblemente contrariado, negando que hubiera dado al diputado por Cartagena los plazos a que ha aludido y afirmando que, a pesar de todo, él resolverá en justicia, sin atender otros dictados que los de su propio juicio.

El diputado por Cartagena rectificó, reconociendo que, en efecto, el señor ministro de la Gobernación le había amparado contra los excesos del alcalde de Cartagena y el gobernador de Murcia, el primero de los cuales hasta se atrevió, para matar la propaganda electoral, a ordenar su detención, cosa que no se realizó porque el inspector de Policía de Cartagena, afortunadamente, el sentido común y la discreción que le faltan al alcalde. El Sr. García Vaso, valientemente, reiteró sus afirmaciones sobre los plazos y promesas del ministro, y amenazó a éste, si no rectificaba su negativa—como lo hizo—, a probarsele documental.

Para contestar al director de La Tierra pidió la palabra el Sr. Maestre, descomulgando y sin poder disimular que el Sr. García Vaso le había herido profundamente sin nombrarlo. Haciendo gala de su torpeza, se declaró ciego de Cartagena y redujo su breve perorata a decir unas cuantas vaciedades contra los auditores de labriegos y mineros del señor García Vaso, a llamar milagrosa su recolección de votos circunscriptoriales y a terminar, en un puño de grotesca arrogancia, que allí estaba él—veremos dónde se encuentra cuando se discuta la estufa de los partidos conservador en la Unión—para demostrar la inexactitud de las afirmaciones del Sr. García Vaso y para censurarle eternamente que haya sido republicano hace diez años.

A estas majaderías petulantes del diputado por Fuente Alamo contestó el Sr. García Vaso, sentando bien la mano: «Yo he hablado—declara—del caciquismo murciano sin mentar nombre alguno; pero, puesto que el Sr. Maestre se da por aludido, declaro ciego, extendiendo a él lo dicho contra el caciquismo. Respecto a la afirmación de mi republicanismo, tengo que declarar que, en efecto, he pertenecido al partido republicano, dando siempre por muy honroso, y bien empleado el tiempo que he militado en sus filas».

Y mientras la minoría republicana, con significativos movimientos de cabeza, aprobaba y agradecía las palabras del orador, el alcalde aludido por el ocultísimo vergonzosamente de una de las columnas de la tribuna de ex diputados, rehuyendo las miradas inquisitivas y los chistes de los periodistas, yo he salido a los pasillos a felicitar por su primer triunfo parlamentario y a recordarle que se le ha olvidado hablar de las minas. Y el Sr. García Vaso me ha prometido que lo hará el lunes; lo que comunico a mis paisanos, tan preocupados en la resolución de este problema.

FEDERICO A. BRAVO

Otro timo más

Otro timo vulgarísimo acaba de darse en Zaragoza. Lo referimos para enseñanza de las gentes, aunque sospechamos que nunca aprenden.

He aquí lo que dicen los periódicos: «María Martínez de Gracia es una nanarajera con puesto ambulante; que pertenecía en el gremio a que pertenecía a quinientos desconocidos llamados anoche ocho duros por el gastado cementerio de las mandas y herencias.

A las ocho, minuto más, minuto menos, salió la señora María del templo del Pilar con dirección a su casa. Caminaba despacio, arrebuja en el manto, tapada casi por completo la cara con la mantilla, porque el viento y el frío se hacían intolerables.

Llegó la señora María a la plaza de San Cayetano y de pronto surgió ante ella un hombre alto, de bigote, con capa, que melosamente le invitaba a detenerse.

—¿Señora?
—¿Es a mí por un casual?
—A usted le llamo, si, señora.
—¿Ahí? ¿Y qué quiere usted?
—Un favor.
—¿Usted dirá.

—Parece una buena persona, en su caso se refugia la bondad, y creo que usted es incapaz de engañarme.
—¿Oh, no señor! Yo no engañé a nadie.
—Pues por eso me dirijo a usted.
—¿Sabe usted dónde han ido a parar unos frailes filipinos que han llegado a Zaragoza?

—No, señor.
—Pues lo siento, porque traía un encargo importante para ellos. Yo traía una cantidad...
El diálogo quedó interrumpido al aproximarse otro individuo decentemente trajado, de estatura regular, más delgado que grueso, con ojos saltones. Levantó la cabeza, que es un saludo como luego se verá.

—Buenas noches.
—Muy buenas, caballero—dijeron a coro la nanarajera y el de la capa.
—¿Quiéren decirme dónde están los Escolapios?

—Sí, señor—replicó la señora María.

—Traigo una cantidad para ellos. Mi padre, al morir, dejó una manda para repartirla entre los niños más pobres de Zaragoza. Yo no conozco a nadie y de eso que los Padres Escolapios se encargan del reparto.

—¿Qué casualidad!—replicó entonces el de la capa—yo preguntaba ahora a la señora por unos frailes filipinos...
—¿Si que es casualidad.
(Los dos raudos se fíen alegremente de eso... de la casualidad, mientras la nanarajera contemplaba embelesada a aquellos amables señores.)
—¿Quiere usted que le acompañemos al colegio de los Escolapios?—dijo el de la capa al del gabán—. También vendrá esta señora.

—Con mucho gusto—exclamó la señora María.
—Acepto la invitación. Pero yo llevo una cantidad crecida y es preciso que me den una garantía... hay gente mala... no le digo por usted... pero...
—Dígame usted bien, ¿yo llevo el de la capa—puede darle a usted esto (saca del bolsillo un paquetero y se lo entrega) ahí van 500 pesetas y esta señora, que es tan bondadosa y amable, también le entregará algo. ¿Tiene dinero?

—¡Oh, durosos llevo en el bolsillo!

—Pues andando.

Los tres se pusieron en movimiento y al pasar por delante de un estanco pararon en seco el del gabán.

—¿Ahí!—exclamó.

—¿Eh!

—¿Que necesito un papel.

—No es eso, quiero una «póliza de diez centimos». ¿Quiere usted comprarla, señora?

—Con mucho gusto.

—Pues tome la perra.

La señora María entró en el estanco y, cuando salió, ya no estaban los dos próximos.

Una hora después, María Martínez, la infeliz y bondadosa nanarajera, daba cuenta del caso en las oficinas de vigilancia de la plaza del Teatro.

—Me devolverán los ocho duros—exclamaba todavía candidamente la señora María.

La huelga de Inglaterra

FOR TELEGRAMA

(De nuestro corresponsal)

Londres, 10.—La huelga continúa en el mismo estado. Nótese, sin embargo, menos intranquilidad entre los mineros, que empiezan a darse cuenta de los inmensos perjuicios que están ocasionando al país. Sin embargo, el elemento levantisca está cada vez más animado a la resistencia y se muestra envuelto en las noticias de solidaridad que se reciben de otros países, especialmente de Alemania, de donde comunican que en Vestfalia es inevitable la huelga de los mineros de carbón.

La sesión en la Cámara de los Comunes ha llamado poderosamente la atención, aunque en ella no se ha tratado de la huelga. El debate sobre la concesión a Irlanda del «Home Rule» es el anunciado para el día 20 de este mes. El presidente del Consejo ha manifestado que el Gobierno se ve obligado a aplazar la discusión de dicho proyecto hasta después de las vacaciones de Pascua. Un miembro unionista preguntó si tenía algo que ver en este aplazamiento la derrota sufrida en Manchester por los liberales. El diputado unionista elegido por dicho distrito, al prestar juramento, fue objeto de una calurosa ovación por parte de sus correligionarios. Gritos de «admisión, dimisión» salieron de sus bancos.

Las negociaciones continúan, pero por pura fórmula, porque ni los patronos ni los obreros piensan aún en ceder.

El Parlamento se ha fijado una comunicación recomendando a todos los diputados y a todo el personal de las Cámaras la necesidad de economizar el carbón, la luz eléctrica y el gas, en vista de la incertidumbre sobre la duración de la huelga de mineros.

El gigante transatlántico «Olympic» ha suspendido su viaje a Nueva York por falta de combustible.

La situación puede resumirse en dos palabras.

Las esperanzas son mejores, pero la realidad es cada vez más sombría.

Billy.

Un decreto y una alocución

Compañeros: Vayan nuestras primeras palabras encaminadas a dirigiros un saludo cariñosísimo, no sólo en nuestro nombre, sino también en el de aquellos que, habiéndose comprometido en esta representación.

Ved, pues, en los que suscriben, una colectividad numerosa que, ansiosa de justicia, rectitud y consideración hacia los normalistas, todos, acude a vosotros en la esperanza de que también habéis de formar parte de ese núcleo que solicita, con el mayor interés, lo que sin disputa de ningún género le pertenece.

La Asociación Normalista de Madrid, agrupación que encarna ambas Normalas de la capital mencionada, y que nació al calor de un entusiasmo igual, como lo demuestran las conferencias semanales, certámenes pedagógicos, excursiones, etc., organizados por la misma (actos que sería de desear imitarse), acordó, en una de sus sesiones, dirigirse por segunda vez a los Poderes públicos en demanda de la abolición de un tan perjudicial como nefasto real decreto por el que se obliga a los alumnos de las Escuelas Normales a que satisfagan la cantidad de 25 pesetas, en concepto de matrícula, ya sea por una asignatura, grupo de ellas o curso completo.

Esta Asociación, celosa siempre del cumplimiento de su deber, y comprendiendo que la razón le asista; se dirigió en ocasión anterior y en términos idénticos al ministro de Instrucción pública, quien por toda respuesta hubo de manifestar que la resolución del asunto no le correspondía, contestación que demostraba bien claramente el deseo de recluir toda concesión de tal índole.

Nosotros, que constituimos esa falange, modesta si, pero plébrica de ansias de regeneración, no podemos ni debemos consentir que se concreten nuestros anhelos y nuestra vocación poniéndonos esa trabazón a la que tantas y tantas tendríamos que agregar.

En las esferas gubernamentales se habla constantemente de educación e instrucción, y es donde menos se conocen o quieren conocerse estos ele-

mentos únicos, de los que pueden esperarse una felicidad grande y una independencia gloriosa. Allí se moldean proyectos, leyes, reales decretos, etc., que sólo conducen a entorpecer la paz del Magisterio y a dificultar más y más la acción educativa de todos los que por ella se desviven y de los que a ella cooperan con valentía y abnegación.

Como decíamos, no podemos tolerar que la ley en cuestión subsista por más tiempo. Para ello necesitamos de vuestra ayuda y apoyo constantes, que podéis llevar a la práctica enviando por escrito vuestra adhesión, que dirigireis lo antes posible al señor presidente de la Asociación Normalista, cuyo domicilio social es la Escuela Normal de Maestros (San Bernardo, 80).

¡Adelante, pues, nobles compañeros! No desmayemos, y salgamos de este estado apático que nos aniquila moralmente y a merced del cual se nos esclaviza en términos que van en detrimento de la honrada clase escolar!

Madrid, marzo de 1912.—Por la Normal de Maestros, Juana García y Carmen Permy.—Por la Normal de Maestros, Rodolfo Llopis y Luis Monfort.

DEL MORG

FOR TELEGRAMA

(De nuestro corresponsal)

Los alemanes envían contrabando a Marruecos, pero los franceses lo desentran.

Paris, 10.—Procedente de Hamburgo ha llegado a Dunkerque el vapor «Lustrac», del que fueron desembarcadas 10 cajas que estaban a bordo con la declaración de que contenían aparatos eléctricos.

Los carabineros sospecharon acerca de la exactitud de la declaración, mandaron abrir las cajas y hallaron en éstas contrabando de guerra para Marruecos: fusiles mausers y 250.000 cartuchos.

La Aduana ha embargado al expedición y se instruye sumario sobre el hallazgo.—Paul.

Regnault lo ha desmentido.—Lo que Francia nos concede.—Lo que quiere el Tiempo que se nos de.

Paris, 10.—El Sr. Regnault, ministro de Francia en Tángier, ha desmentido formalmente todas las afirmaciones que se le han atribuido en una entrevista, y según la cual iba a Marruecos a organizar el protectorado sobre todo el imperio, por no considerarse a España más que como potencia subarrendataria.

Se dice que en la parte financiera de las negociaciones, Francia se ha comprometido a abandonar en la zona española sus derechos sobre los ingresos de Aduanas, mientras que España renuncia al tanto por ciento que se le asignaba en la percepción del impuesto minero que quedó establecido en el arreglo de 1910.

De este impuesto se debía destinar una parte para reembolsar a España de los gastos de guerra.

Le Temps escribe que lo conveniente es una depreciable evasificación, pues se cambia una renta real concedida por una contribución que casi no se sabe lo que ha de producir.

Añade que no se debe transigir en semejante concesión, a no ser que España dé una compensación material considerable en las negociaciones que se llevan paralelamente con los trabajos de la Gaceta.—Paul.

En la colina Garafa hemos instalado una estación.

Tángier, 10.—Según comunican de Arcila en la colina Garafa, distante un kilómetro del Sur de dicha población, se ha instalado una estación radiotelegráfica española, servida por ingenieros militares y protegida por una patrulla de Caballería y por una sección de Infantería de Marina.

UNA NUEVA LIGA

La humanización del Derecho

FOR TELEGRAMA

(De nuestro corresponsal)

Barcelona, 10.—Se ha constituido en esta capital una nueva agrupación titulada Liga española para la humanización del Derecho, que la integran intelectuales y propagandistas de distintos partidos políticos.

En la primera reunión que han celebrado los mismos, en el local de la Agrupación Librepensadora de San Gervasio y Gracia, se aprobó una circular, que será dirigida a las entidades y personalidades democráticas de toda España, con objeto de recabar adhesiones a los fines que persigue dicha Liga, entre los cuales figuran, en primer término, la abolición de la pena de muerte y la derogación de la ley de Jurisdicciones.—Picón.

LISTAS CIVILES

La del Congreso

Presupuesto de los Cuerpos Colegiados:

Año 1868-69..... 500.252

Año 1911..... 2.497.750

Más en 1911..... 1.808.407

La organización de los Cuerpos Colegiados es, en 1911, la misma que en 1868, el número de diputados y senadores, el mismo. No obstante, cuestan hoy un millón ochocientos mil pesetas más que en la fecha citada.

En 1901, gastaron el Senado y el Congreso juntos 1.638.085 pesetas; así lo mismo que hoy gastan las dos Cámaras.

El gasto del Senado es de 975.000 pesetas; mientras que el del otro Cuerpo Colegiado es casi doble, pues tolera de 1.428.750 pesetas; precisamente el doble de lo que gastaban las dos Cámaras en 1868, cuando éramos en la abundancia.

Y en eso no se fijan los que cifran la felicidad del país en que se concedan los suplicatorios contra los diputados republicanos! ¡Claro! Como el pago es el país.

Nada más sensacional que EJ.

JUDIO ERRANTE

Leedle en nuestro folletín.

